

ESPACIOS DE LECTURA Y TIPOS DE LECTORES

El texto no solo se transmite en rollos de la Torah y códices bíblicos, sino que se hace parte de la producción cultural de los judíos de Sefarad en su sentido más amplio. Los versos de la Biblia adquieren presencia en la vida diaria y en el imaginario visual colectivo judío. Aparecen en objetos personales, en filacterias, en amuletos, en epitafios, y en todo cuanto acompaña el ciclo de la vida. La lengua de la Biblia está creando la propia literatura hebrea, y su texto y contenido se hace indisoluble de cuanto los judíos de Sefarad leen y escriben. Citas de los Salmos recorren los muros de alguna de las pocas sinagogas mudéjares que aún sigue en pie, y en cuyo espacio el texto bíblico se leía en un ciclo anual que marcaba también el paso del tiempo.

COLECCIONISMO EN ESPAÑA

Las vidas de los libros son también las de sus lectores y poseedores, reflejan las mismas cicatrices, tienen las mismas heridas. Esta sección reúne varios fragmentos de rollos y códices bíblicos que han sobrevivido al haber sido incluidos en legajos de procesos inquisitoriales, o haberse utilizado como material de relleno en guardas de libros. Excepcionalmente, alguna biblia, de todas cuantas fueron copiadas en Sefarad, no salió nunca de España, y forma hoy parte de una de sus colecciones. En su inmensa mayoría, sin embargo, las biblias dejaron la Península con sus propietarios antes de 1498, fecha de expulsión de los judíos de Navarra, sufrieron el exilio, vivieron vidas distintas y, en un viaje de ida y vuelta, regresaron en algún momento a España. Allí entraron a formar parte de los fondos de instituciones religiosas y públicas, y allí compartieron de nuevo el destino de sus más recientes poseedores, llegando en algún caso a ser utilizadas como parte del parapeto en las trincheras durante la Guerra Civil.



BIBLIA HEBREA
S. XV.
362 ff. Pergamino.
Madrid, Biblioteca Nacional de España, MSS/5466

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA
Paseo de Recoletos, 20
28001 Madrid

Teléfonos
91 580 78 00 (centralita)
91 580 78 23/48 (información)

info@bne.es
www.bne.es



BIBLIAS DE SEFARAD:
Las vidas cruzadas del texto y sus lectores
Del 27 de febrero al 13 de mayo de 2012

Horario de exposición

Martes a sábado de 10 a 21 h.
Domingos y festivos de 10 a 14 h.

Último pase 30 minutos antes del cierre

Entrada gratuita

Transportes
Metro: línea 4, estaciones de Colón y Serrano
Autobuses: 1, 5, 9, 14, 19, 21, 27, 37, 45, 51, 53, 74, 150

NIPO: 032-12-001-0 D.L.: M-7785-2012 Impreso en papel reciclado

Organizado por:



Patrocinado por:



Biblias de Sefarad

las vidas cruzadas del texto y sus lectores



A lo largo de la Edad Media, la Biblia hebrea constituyó uno de los ejes sobre el que giraba la vida religiosa y la producción cultural de los judíos de la Península Ibérica, denominada Sefarad en las fuentes hebreas. Centrándose en ella, esta exposición presenta una selección de los más bellos manuscritos bíblicos medievales y obras auxiliares a su estudio, o relacionadas con él.

Los acompañan una serie de objetos que, o bien estaban destinados a facilitar la lectura del texto bíblico, o bien lo reproducían y representaban. La historia de los manuscritos que aquí se muestran es apasionante. Leídos por judíos y conversos de Sefarad, tras las expulsiones de Castilla y Aragón (1492), de Portugal (1497), y de Navarra (1498), algunos fueron escondidos, otros censurados y requisados por la Inquisición, muchos atesorados por hebraístas cristianos, y en su mayoría compartieron exilio con sus propietarios. Por distintas vías, todos ellos ingresaron luego en colecciones españolas públicas o privadas. En estas salas, el visitante podrá ver cómo las vidas de los libros se entrelazan con las de sus copistas, iluminadores, lectores, poseedores y coleccionistas.

En su mayor parte, los manuscritos que se exhiben salen por primera vez de sus instituciones de origen, brindando a quien se acerca a ellos la posibilidad de conocer de cerca un capítulo clave de la historia cultural de España.



BIBLIA HEBREA
S. XIV-XV.
478 ff. Pergamino. Iluminado.
Madrid, Biblioteca Nacional de España, VITR/26/6.

LA BIBLIA

El texto sagrado ocupaba un lugar privilegiado en la tradición judía sefardí, algo que queda plasmado, en primer lugar, en la producción de los propios códices. El esmero puesto en la precisión de la copia y en la cuidada transmisión del texto hebreo hizo que copistas y estudiosos de la Biblia de distintas partes del mundo vinieran a la Península en busca de aquellas copias que se tenían por más correctas y fiables. Muchos de esos códices, algunos de los cuales se muestran aquí, son además de una factura exquisita, objetos suntuarios y lujosos, comparables en su sacralidad al propio Templo de Jerusalén. Pero los judíos de Sefarad no sólo leían la Biblia en hebreo. Como era costumbre desde la antigüedad, acompañaban su lectura en la sinagoga de la traducción aramea o Targum. Entre las comunidades judías de al-Andalus, término que designa el territorio peninsular bajo gobierno islámico, circulaban también traducciones de la Biblia al árabe. En las comunidades establecidas en los reinos cristianos peninsulares, empezaron a aparecer además versiones vernáculas conocidas como *romanceamientos*.



BIBLIA ROMANCEADA
Trad. y glosas de Moisés Arragel de Guadalajara.
Copia terminada en Maqueda (Toledo), 1430.
513 ff. Pergamino. Iluminado.
Madrid, Biblioteca del Palacio de Liria.

APRENDIZAJE

Los códices bíblicos sefardíes, escrupulosos en su respeto a la tradición, transmiten el sistema de anotaciones marginales al texto de la Biblia creado por los masoretas entre los siglos VII y X, sistema que explica algunas peculiaridades del texto y garantiza la integridad de su transmisión. El interés por el hebreo como lengua de la Biblia, y por lo tanto lengua santa, lleva también a los judíos de Sefarad a continuar los estudios filológicos que se habían empezado a desarrollar en Oriente. Así, entre los siglos X y XI, se escribieron diccionarios y obras gramaticales destinadas a sentar las bases del conocimiento científico de la lengua hebrea, con el objeto de poder determinar el sentido exacto del texto bíblico. Mucho después, tras la expulsión de 1492, y durante un breve pero intenso periodo, el hebreo será objeto de estudio en círculos universitarios cristianos, círculos en los que vieron la luz las primeras biblias políglotas, entre ellos el de la Universidad de Alcalá, cuna de la Biblia Políglota Complutense.

LITURGIA

El texto bíblico es parte fundamental de la liturgia judía, y como tal aparece reproducido en distintos formatos y se destina a un uso tanto privado como comunitario. El pequeño tamaño de *siddurim* y *maḥzorim* (libros de oraciones para la liturgia diaria y para los días de fiesta o jornadas de ayuno, respectivamente) delata su uso privado. El texto bíblico del libro de Ester se escribe en un rollo y se lee ante la comunidad durante la fiesta de Purim, que celebra la liberación de los judíos de manos del rey persa Asuero. El de la Torah, o Pentateuco, escrito también en forma de rollo, se destina a un uso sinagoga.



ROLLO DE ESTER
S. XIV–XV.
Rollo en seis fragmentos. Pergamino.
Madrid, Archivo Histórico Nacional, CÓDICES, 1423.

EXÉGESIS BÍBLICA

El texto bíblico constituyó el punto de partida de toda una literatura exegética destinada a precisar su sentido, adaptarlo a los cambios históricos y las exigencias de la vida cotidiana, e interpretarlo a la luz de las corrientes intelectuales en las que los judíos de Sefarad tomaron parte activa. La atención prestada al estudio de la lengua y la gramática hizo que, al menos hasta el siglo XII, tanto en al-Andalus como en Provenza, se practicara una exégesis de tipo literal. A finales del XII y lo a largo del XIII llegaron a la Península corrientes exegéticas procedentes de Ashkenaz (norte de Francia y Alemania), que tuvieron gran impacto en los siglos siguientes. A esas corrientes, exegetas judíos de los reinos cristianos sumaron nuevos estilos exegéticos, como el filosófico o el cabalístico. En su última etapa, los comentarios se abrieron a las tendencias humanísticas que anunciaban el Renacimiento.

POLÉMICA

La interpretación de la Biblia fue además en Sefarad punto de encuentro y de desencuentro entre judíos y cristianos. Las diferencias respecto a la interpretación del texto bíblico fueron parte del arsenal del que los miembros de ambas religiones se sirvieron en su enfrentamiento polémico. Ese enfrentamiento quedó plasmado en textos, en su mayoría escritos entre los siglos XIV y XV, o en debates públicos como los que, orquestados por las autoridades cristianas, tuvieron lugar en Barcelona en 1263 y en Tortosa en 1413–1414. En todo ello desempeñaron un papel muy relevante destacados conversos judíos al cristianismo, buenos conocedores de ambas tradiciones.

RAZÓN Y REVELACIÓN

Desde el punto de vista de la cultura tradicional judía, la filosofía y la ciencia de origen griego resultaban ajenas al judaísmo, y como tales se consideraban *ḥokhmot ḥiṣoniyyot* (ciencias externas [a la Biblia]). Eso no impidió que los intelectuales judíos de al-Andalus incorporasen todo un legado que les llegaba en traducción árabe, y fueran participantes activos en la copia, adaptación, transmisión y creación de una literatura científica «externa». Entre los más destacados filósofos de al-Andalus destaca, sin ninguna duda, Moisés ben Maimón, conocido como Maimónides (1135–1204), un autor que, aunque nacido en Córdoba, pasó la mayor parte de su vida en el Magreb y en Egipto. Estando todavía vivo, la recepción de la traducción al hebreo de su *Epístola sobre la resurrección de los muertos* desencadenó un conflicto interno en varias comunidades judías de Sefarad y Provenza, en cuya base estaba la tensión entre razón y revelación. La traducción al hebreo de su obra más famosa, la *Guía de Perplejos*, unos años más tarde, sólo agudizó un conflicto que se avivaría en varias ocasiones en los siglos siguientes y que en ocasiones llegó a dividir completamente a la comunidad, llegando a rebasar los límites de la misma. Maimónides fue uno de los pocos filósofos judíos que llegó a tener un gran impacto entre autores cristianos contemporáneos y posteriores.



BIBLIA HEBREA
Toledo? s. XIII.
340 ff. Pergamino. Con micrografías.
Madrid, Biblioteca Histórica de la Universidad Complutense de Madrid, BH ms. 1.